

8 apellidos castellanos por la Ruta de los Chateaux

Francia, 17 al 23 de abril de 2014

PRÓLOGO

Todo viaje requiere una preparación y tras varios encuentros, cenas, risas y el trabajo exhaustivo de Cari para programar el itinerario, los lugares a visitar, localización de hoteles, alquiler de la furgoneta y demás información, queda ya el operativo concretado y cerrado con nuestra última cena en casa de Jaime, degustando unas ricas croquetas del restaurante “José María”.

En ese momento, cada uno ya sabía lo que tenía que llevar en las “trolitas”, que la moneda de Francia no era el franco... y quedó claro que en ese viaje no se iba a ver ningún volcán...

Tenemos la mejor disposición y ánimo para iniciar nuestro recorrido por la tierra de nuestros vecinos del norte...

Jueves, 17 de abril: El inicio.

Comenzamos el viaje que nos llevará por tierras francesas en **San Cristóbal de Segovia**, la conocida calle Tango es nuestro punto de encuentro, los dos vehículos se dirigen raudos y veloces hacia el parking de larga estancia del aeropuerto.

En la cola de espera para subir al avión nos entran los nervios, ya que las últimas 30 maletas tienen que ser embarcadas en la bodega del avión y ya estábamos contando los que venían detrás de nosotros.

El despegue es muy bueno, pero el descenso a golpe de trompeta fue bastante brusco.

Sin ningún problema en la oficina de “Avis” cogemos la furgoneta “Renault Traffic”, con nuestro conductor oficial, Elías, comenzamos ya la aventura por las carreteras de circunvalación de París, llegando a divisar en algún momento, en la lejanía, la famosa Tour Eiffel.

El tomtom nos va guiando en nuestro camino a **Chartres**, pero en uno de los desvíos nos despistamos y paramos la furgoneta en medio de una isleta entre dos cruces de carreteras, con tan mala suerte que tenemos en el cogote el aliento de un coche de la gendarmería francesa con su sirena... vaya nervios... se baja muy enfadada la rubia sargento, acompañada de otro agente... pegando voces y nosotros sin entender nada, hasta que se da cuenta de que somos españoles y amablemente nos saca de esa carretera y nos indica el camino correcto para **Chartres**.... ufffff... prueba superada... no hay multa y los franceses no resultan tan bordes como pensábamos...

Llegada al hotel “Timhotel” de **Chartres**, muy próximo a la catedral. Nos damos prisa para buscar un lugar donde cenar, las calles están vacías y los restaurantes están cerrando, al final nos metimos, con gran acierto, en uno que nos atendió un camarero muy amable colocándonos en un comedor a nosotros solos, cenando unas hamburguesas muy ricas...

Después de cenar damos un paseo por las calles vacías con los monumentos y casas en las que estaban proyectando imágenes en sus fachadas, y ya nos vamos al hotel dispuestos a pasar nuestra primera noche en esas tierras.

Viernes, 18 de abril: El descubrimiento de los chateaux.

Desayuno y paseo hasta la Catedral, nos sorprende gratamente, es de estilo gótico y es la mejor conservada de todas las catedrales de Francia. Destaca su fachada e interior por su riqueza en los ornamentos. Está el día nublado todavía no brilla el sol con fuerza y no se aprecian en todo su esplendor las famosas vidrieras. En el suelo con forma circular se encuentra el laberinto, tapado en su gran parte por sillas.

Recorrido por sus calles, las casas de madera y puentes, las torres de la Catedral se distinguen desde cualquier punto de la ciudad. Vemos la fachada de la Casa del Salmón que habíamos visto la noche anterior.

Visitamos la catedral de nuevo con la luz del sol entrando por las vidrieras que da al templo otro color y magnitud.

Después de recoger las cosas en el hotel, ponemos rumbo a nuestro recorrido por el Loira. Otra vez montados en la furgoneta, esta vez cambiamos de conductor, damos a Eli un respiro, y se pone manos al volante, Pocholo, con su inseparable mochila y de copiloto D. Emilio, no sabemos si llegaremos o nos perderemos, pero con ilusión nos adentramos en el mundo de los chateaux...

Primera parada, castillo de **Chambord**, mejor representación del renacimiento francés. Acedemos a la avenida arbolada hasta divisar el castillo que estaba pensado por el rey Francisco I para utilizarlo como pabellón de caza, ya se divisan las 365 chimeneas tan características de este edificio. Iniciamos la visita al revés, así que nos damos la vuelta y empezamos por el sentido correcto.

En el centro de la torre del homenaje se encuentra la famosa escalera de doble revolución que te lleva a los tres niveles del palacio, dicen que esta peculiar escalera fue pensada por el mismo Leonardo Da Vinci, pero este asunto no ha podido ser confirmado. Los chicos la cogen por

un lado y las mujeres por el otro con el fin de no encontrarse... Visitamos varias estancias, salones y pisos hasta llegar a las terrazas superiores, desde donde se pueden apreciar las mejores perspectivas de todo el parque de Chambord. Ante semejante vista y panorama el grupo de Coros y Danzas de Segovianos por el mundo entona unas canciones de su país... A la bajada entramos en la sala de Carruajes.



Otra vez Eli nos lleva de excursión. Llegada a **Blois**, aparcamos la furgoneta y desde allí subimos al castillo llegando a una plaza con los miradores al Loira. Estando en una cafetería en la misma plaza se encontraba la Casa de la Magia asomando por sus ventanales las cabezas de unos dinosaurios que formaban parte de un espectáculo infantil.

Recorrido por las calles, iglesia de San Nicolás, escaleras y escaleras para comunicar la parte antigua con la más moderna.

Nos vamos hacia el castillo de **Chaumont**, nos perdemos por el camino, pero damos con el castillo que ya se encuentra cerrado. Vemos la panorámica desde el otro lado de la carretera.

Seguimos el Loira, bonito paisaje todo verde y con los prados llenos de esas flores amarillas que veíamos desde el avión. Llegamos a **Amboise**, al castillo no subimos y nos fuimos a ver la Mansión de Clós Lucé, casa de Leonardo da Vinci que también estaba cerrada. Subimos y subimos esperando encontrarnos con una bonita panorámica que no nos pareció tan especialmente espectacular para semejante subida. Bajamos a la zona más turística para hacer un descanso y allí paramos a un joven que iba en bici con el fin de que nos hiciera una foto a todo el grupo y después de varios intentos y darle las gracias profusamente nos tuvimos que poner las gafas de 4 dioptrías para ver aquella instantánea...

Por fin una parada, una cerveza de relax celebrando el cumpleaños del camarero. En este bar Jaime perdió su pañuelo... la mochila sigue con él... cual Pocholo...

Caminito a **Tours**, ciudad hermanada con Segovia, el tomtom nos lleva hasta el hotel "Alliance". Qué ganas de soltar la maleta y de subir en ese ascensor sólo apto para españoles y no japoneses...

El hotel está muy cerca de la estación central y enfrente de ella hay una escultura de un rinoceronte blanco. Vamos dando un paseo por sus calles comerciales hasta meternos a cenar en L'Universal donde comimos unas ensaladas y pizzas muy ricas.

Estamos cansados, nos vamos a dormir, excepto Cari y Jaime que se dan un paseo nocturno, el resto van caminando tranquilos con dos jóvenes con capucha que les siguen... no nos gustan nada...ufff... por fin en el hotel.

Sábado, 19 de Abril: Si hoy es sábado, esto es el Loira...

Jornada muy intensa. Nos espera un día ajetreado de conocer y visitar muchos lugares. La mañana está muy fría y empezamos dando un paseo por sus calles modernas y con tiendas muy bonitas hasta llegar al corazón del antiguo Tours donde se encuentra la plaza Plumereau, con sus calles adyacentes y casas antiguas de madera, siendo un lugar lleno de bares y restaurantes donde las noches deben ser un auténtico bullicio. Paseando por esas calles nos encontramos con un mercadillo de antigüedades.

Dos torreones románicos nos hacen imaginar la magnitud de la antigua Basílica de San Martín de Tours, ahora en ruinas. En su época fue una de las más grandes de toda la cristiandad, después de sufrir ocho incendios y pasar por la Revolución Francesa, quedó en ruinas y años más tarde con la ayuda de los ciudadanos se construyó la nueva Basílica que se encuentra prácticamente al lado, en la misma calle. Entramos y escuchamos durante un rato el coro de monjas.

Visita a la Catedral de Saint-Gatien de estilo gótico flamígero, está considerada como una de las más bellas de Francia, nos sorprendió su altura y su luz. Paseo hasta llegar al puente sobre el río Loira.

Otra vez en la furgoneta nos adentramos en los bosques hasta llegar a orillas del río Cher, afluente del Loira, para visitar el castillo de **Chenonceau**, también llamado castillo de las Damas, es el segundo más visitado de Francia, el primero es Versalles.

Recorrido por el paseo arbolado, no sabemos de qué especie de árboles se trata, serían altas...??. M^a Carmen, ni se atreve a preguntar...

El rasgo más significativo de este castillo es su galería cubierta sobre el puente Diana que cruza el río. En nuestra visita vamos pasando por diferentes estancias, salas, una capilla, galerías, aposentos de las diferentes mujeres que habitaron este castillo y nos llama la atención la cocina con todos sus utensilios, la despensa, la carnicería con los ganchos para la carne y tajos. Se ve la plataforma donde paraban los barcos para el abastecimiento del castillo.

Digno de destacar son los centros con flores tan bonitos que adornan todas las dependencias. Se encuentra enclavado en un entorno precioso y rodeado de jardines que no visitamos. Antes de partir nos disponemos a hacer la foto de grupo con las dificultades que eso conlleva, que quepamos todos, que salga el castillo, que se vea el puente, que aparezca el río....



Próximo destino: el castillo y los jardines de **Villandry**. Se ha estropeado el tiempo y amenaza lluvia, a pesar de que ha bajado la temperatura, comemos en el merendero al aire libre de los aparcamientos del castillo. Después de alimentarnos con los productos típicos de nuestra Tierra de Sabor, en el bar de enfrente, los más fuertes se toman un carajillo para entonar el cuerpo.

Damos sólo un paseo, sin entrar en el castillo, recorreremos los diferentes tipos de jardines expuestos en terraza que existen, la huerta, el jardín del sol, el jardín del agua, y adentrados en el laberinto encontramos la salida con gran rapidez, un grupo de mujeres maduras recibe el consejo de Jaime: “Nos os metáis sin el móvil... que os perdéis”...Subimos al mirador para tener una perspectiva de todos los jardines. Esto ya está visto.

Siguiente destino: **Langueais**, ciudad que nos sorprende gratamente por su castillo medieval, la entrada la hicimos a golpe de campana... subimos a una especie de andamio para divisar la bonita panorámica entre las torres desde donde se ve también el puente que cruza el río.

Parada: **Chinon**, se ven las murallas de la ciudad y la fortaleza real que domina toda la ciudad. Utilizamos un ascensor para bajar hasta el centro, nos damos un paseo por la ciudad y tanta, tanta cultura merece un descanso, nos perdemos visitar la abadía de Fontevraud, pero nos tomamos una cañita en una terraza donde se encontraba el gigoló del lugar...

Llegada a **Saumur**, hotel “Ibis Styles Gare Centre, hay que atravesar dos puentes andando para llegar a la zona centro de la ciudad y poder cenar algo, así que allá vamos... una tortilla francesa con diferentes acompañamientos nos espera...

Vuelta al hotel, estamos muy cansados... las calles están desiertas...

Domingo, 20 de abril: La clave está en la puerta...

Otra jornada intensa nos espera. No visitamos el castillo de **Saumur**, sólo nos bajamos para hacer la foto desde el otro lado del río y seguimos nuestra ruta prevista para el día.

Llegada a **Angers**, aparcamos la furgoneta en su castillo-fortaleza y nos vamos andando a pasear sus calles, encontrando a nuestro paso la plaza de la Sainte Croix que alberga la bonita casa de Adáncon la fachada decorada y soporte de madera que todavía existen algunas de ese estilo en la ciudad. Situada a pocos pasos se encuentra la catedral gótica de San Mauricio que visitamos por dentro. Paseo hasta la plaza del Gran Teatro y vemos también por fuera el Museo de Bellas Artes.

Salimos del valle del Loira para hacer una incursión en Bretaña y seguir nuestro rumbo a Normandía.

De repente se ha parado el tiempo, hemos llegado... estamos en la ciudad medieval de **Dinan**... aparcamos en el centro y nos disponemos a perdernos por sus calles estrechas y sugerentes que guardan rincones preciosos: la tour de Horloge, la plaza des Merciers, plaza des Cordeliers, la Rue du Jerzualque tiene ungran desnivel, está llena de tiendas de artesanía y fue en sus tiemposel acceso del puerto a la ciudad. Entramos también a la Basílica de Saint-Sauveur. Todo esto compone el paseo a lo que se llama la Ciudad Vieja con sus casas de madera de diferentes estilos. Necesitamos recuperar fuerzas, así que en un bar nos tomamos las consabidas cervecitas...

Visitamos la Oficina de Turismo en su entrada había un característico jardín vertical... y ya nos disponemos a coger la furgoneta para bajar hasta el puerto, a orillas del río Dance, y allí hacer la comida.

Siguiente destino: **Saint Malo**, ciudad con un importante puerto pesquero, se ha convertido en una localidad muy turística debido a su famoso balneario y tiene la particularidad que su centro histórico está amurallado. Fue completamente destruida en la Segunda Guerra Mundial. Damos un paseo por sus bulliciosas calles llenas de tiendas, expositores de marisco, gentes y ambiente musical, no nos entretenemos mucho, ya que queremos seguir ruta hacia el **Monte Saint-Michel**.

Enseguida llegamos a la localidad de **Pontorson**, hacemos nuestro particular “desembarco” en el hotel “Ariane”, el dueño nos da la llave de cada habitación con un número de clave, advirtiéndonos de que por la noche el hotel está cerrado, y sólo podemos acceder a él marcando la clave en la puerta... no prestamos mucha atención a sus indicaciones, ya que salimos a la carrera para ver el atardeceren el monte.

En el aparcamiento se produce un poco de confusión, no sabemos si podemos meter la furgoneta, si vamos andando, si montamos en autobús. Empezamos a andar como descosidos con la intención de hacer los 3 km. que nos separan del monte, hasta que vemos las “navettes” que se dirigen hacia allí y salimos corriendo tras ellas, por fin hemos subido aunque vamos bastante apretujados.

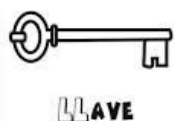
La llamada “Maravilla de Occidente” se encuentra en un islote de granito situado en una profunda bahía a expensas de las mareas, llegando a tener hasta 15 metros de diferencia entre la marea alta y la baja. Está en el límite de la tierra de Normandía y Bretaña por lo que siempre ha sido tierra disputada por las dos regiones. Es el tercer lugar más visitado de Francia.

Nos produce cierta desilusión, ya que se encuentran en obras la fachada principal y la carretera de acceso.

Hace frío y está nublado, entramos en el pueblo situado a los pies de la abadía, subimos por la calle estrecha y sinuosa plagada de bares, restaurantes, tiendas de recuerdos, excesivamente turística, damos un paseo por toda la muralla para ver las vistas y las famosas mareas.

En la navette de vuelta al aparcamiento vemos la imagen imponente de la abadía iluminada por la noche. Dejamos la Edad Media y volvemos a la civilización para cenar y tomarnos por fin unas moules (mejillones)... ay... que se nos hace la boca agua!!... Entramos en un restaurante-tienda con productos derivados del pescado... qué felices, por fin vamos a probar diversas variedades de moules!!... tardan, tardan y tardan en servirnos, desesperados por la espera, ya no sabemos ni qué hacer... se nos ocurre pedir la clave de wifi... y en un papelón de cartón nos arrear una clave con 20 dígitos por lo menos... imposible... No fue una buena experiencia, fueron lentos, los mejillones no eran nada del otro mundo y la cena nos salió cara...

Bueno, menos mal que por fin llegamos al hotel para descansar de un día con tantas emociones... peroooooo....en qué puerta hay que meter la clave??.... será diciendo los números en voz alta??... vamos a probar: MIL TRESCIENTOS OCHENTA....no, así no es....venga, de otra manera: 1 - 3 - 8 - 0... tampoco, esto no se abre!!... qué está pasando???... dormimos esta noche en la furgoneta???. Menos mal que nos dio por reír... Cari tiene la solución a nuestros problemas... la clave está en la otra puerta de acceso al hotel...Nos vamos a dormir con una sonrisa en la cara...



Lunes, 21 de abril: Día D... el desembarco.

Después de nuestras aventuras nocturnas con la clave, nos tomamos el desayuno con pago, es el único hotel que no le llevaba incluido.

Hemos madrugado para ir al Monte y visitar la Abadía, nos queremos mezclarnos con la marabunta de turistas que visitan **Saint-Michel**. Después de una impresionante escalinata, iniciamos el recorrido por las distintas estancias, subiendo se llega a una terraza con una magnífica vista de la bahía. Vemos la iglesia, el claustro con unas vidrieras abiertas a la bahía, el refectorio, la sala de Huéspedes, la sala de los Caballeros, la parte más baja y antigua de la abadía con diferentes capillas y criptas. En la tienda de recuerdos hicimos un fuerte “gasto”... todo en cultura, eso sí...



Damos un paseo por la ronda de la muralla que está empezando a subir la marea y ya nos disponemos a irnos. Qué bien hemos hecho en venir con la fresca, esto se está llenando de gente. En la navette de vuelta el grupo de Coros y Danzas de Segovianos por el mundo se arranca con su repertorio habitual... “Campanera”... “Ese toro enamorado de la luna”... hay que actualizarse que siempre cantamos lo mismo...

Nos introducimos en la **Normandía** más profunda, paisajes verdes y florecientes, con pequeños pueblos, vacas pastando en nuestro camino, nos adentramos en la tierra del Calvados para llegar a la ciudad de **Bayeux**. Visitamos su catedral de Notre-Dame, de estilo gótico, para seguir con nuestro periplo de buscar el avituallamiento del día, o sea, el pan y la bebida.

Comemos en un banco de un parque los productos típicos de nuestra tierra, frente a un molino, paseo por esas calles, café y seguimos la ruta para detenernos en distintos puntos donde se desarrolló el famoso desembarco de **Normandía**. Con el viaje realizado anteriormente a **Polonia** parece que la historia reciente de la Segunda Guerra Mundial nos sigue...

Primera parada: **Pointe du Hoc**, situado en la cima de un acantilado, te da una idea de lo que pudo ser la operación donde desembarcaron las tropas de los aliados (aquí fueron los americanos) para hacerse con los búnkeres y cañones que tenían los alemanes. Escalaron el acantilado con cuerdas e incluso con las bayonetas. Se pueden ver aún los cráteres de los bombardeos.

Segunda parada: **Cementerio militar americano en Colleville-sur-Mer**, un campo central dividido en diez solares con cerca de 10.000 lápidas, con sus cruces blancas, frente a la playa de Omaha, es sencillamente un lugar impresionante. Nos acercamos hasta el Monumento y desde allí

vemos la ceremonia de arriar la bandera americana, todo es tan respetuoso que nos levantamos y ponemos la mano en nuestro corazón...



En el aparcamiento de este lugar, Jaime, nuestro querido compañero.... nos comunica la triste noticia de su abandono... es el último viaje que realiza con nosotros... va a empezar a viajar con el Club de los 60 porque irá más descansado y sin semejante paliza en su cuerpo...

Último destino: **Arromanches**, fue el centro geográfico del desembarco, allí construyeron un puerto artificial donde aún se puede ver un bloque de hormigón en la arena. Entramos en el Museo del Desembarco, pero sólo a la tienda, había que comprar algo de información...

En el bar en el que nos tomamos unas cañas mientras las cuñadas se compran un chubasquero, estaban las diferentes compañías que habían desembarcado ese famoso 6 de junio de 1944, en toda la Normandía se percibe que se trata de un pueblo agradecido a la misión de los aliados, que conmemora este año el 70 aniversario del Desembarco.

A muy pocos kilómetros ya estamos en **Caen**. Nos alojamos en el hotel "Ibis Styles Rives de L'Orne", que es moderno y funcional. Damos unas vueltas cerca del puerto para encontrar algún restaurante donde cenar, y por fin esta noche, sí que acertamos, en el "Bistrot Basque" cenamos unas parrilladas de pescado, unos calamares y chopitos acompañados con alioli que nos dejan muy buen sabor de boca.

Vuelta al hotel a descansar.

Martes, 22 de abril: ¡Qué maravilla de acantilados!

Hoy visita a **Caen**, capital de la Baja Normandía que se encuentra sobre el río Orne. Fue muy castigada durante el asedio que comenzó el mismo día 6 de junio de 1944 para terminar un mes después con más del 70% de la ciudad destruida.

Subimos al castillo sobre un promontorio que alberga varios edificios, entre ellos se encuentran el Museo de Bellas Artes y el Museo de la Normandía y de frente se ve la catedral de Saint-Pierre.

A través de la calle Saint Pierre se llega a la Abadía de los Hombres que actualmente acoge el Ayuntamiento (Hôtel de Ville) con su jardín en la parte delantera que da nombre a la plaza de Guillouard y en un lateral pegado, la iglesia Saint-Etienne, que durante la guerra ofreció refugio a la población como pudimos ver en las fotos que había allí expuestas.

A la Abadía de las Mujeres no fuimos y antes de montar en la furgoneta entramos en la catedral de Saint-Pierre... no podemos con tanta cultura...

Nos dirigimos a **Honfleur**, ciudad con sabor, color y cuidada, donde el río Sena llega al mar. En torno al Viejo Dique se alinean casas altas y estrechas de madera y piedra que le dan a la localidad ese encanto. Paseamos por sus calles llenas de tiendas de artesanía, galerías de exposiciones y es que **Honfleur** es un refugio para pintores y galeristas. Visitamos la original iglesia de Sainte Catherine construida completamente en madera por los maestros carpinteros de los astilleros de la Costa Fleurie. Nos tomamos una caña apretujados en una terraza frente al puerto, pero todo sea por hacer un descanso en nuestra apretada agenda.

Atravesamos el puente de Normandía en nuestro camino hacia **Le Havre** que se encuentra suspendido sobre dos grandes pilares, tiene más de 2 km. de longitud y atraviesa el estuario del Sena.

Llueve bastante cuando llegamos a **Le Havre**, tiene mucha importancia por su puerto industrial y comercial que le convierte en el primero de Francia en tráfico de mercancías. La ciudad fue totalmente ocupada y destruida por los alemanes en la Segunda Guerra Mundial y por la reconstrucción de la misma ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad.

Seguimos ruta y ya va saliendo el sol hacia nuestro próximo destino, **Étretat**, en la llamada costa del Alabastro. Se trata de un lugar muy turístico y con problemas para encontrar aparcamiento, nuestros ruegos a San Expedito para que nos encuentre un sitito hacen enfadar al conductor: “¡¡¡qué sitito, qué sitito... cómo no lo busque yo”!!!...

Subida andando al acantilado de Aval de 85 metros, desde donde se tiene una maravillosa vista del pueblo y toda la costa y en su pared rocosa está el arco del mismo nombre con su conocida “Aguja de Étretat”, más adelante la magnífica Manneporte, arco natural aún más grande que el anterior. Ha merecido la pena el ascenso al acantilado, la panorámica es de espectacular belleza.



Hacia el otro lado se encuentra el acantilado de Amont que es accesible en coche, nos tomamos un café en una terraza y nos dirigimos a **Fécamp**. Subimos a un mirador cercano a la iglesia de la Virgen de la Salud y desde allí se divisan los acantilados más altos de Normandía. Abajo, en el pueblo, nos damos una vuelta por la playa y seguimos nuestro camino.

Nos adentramos en la llamada ruta de las Abadías, siguiendo los meandros del río Sena, sus carreteras con curvas nos dejan ver campos verdes y pequeños pueblos y granjas. Vamos recorriendo poco a poco este Parque Natural, y nos bajamos en **Caudebec-en-Caux**, que nos sorprendió gratamente su iglesia de Notre Dame, con más de 300 pequeñas figuras esculpidas en sus fachadas.

Llegada a la ciudad de **Rouen** donde se produce un desconcierto para localizar el hotel, dimos varias vueltas hasta dar con la dirección exacta. Aparcamos la furgoneta y con nuestra trolita y preguntando por fin llegamos al hotel “Rouen Coeur-Cathédrale”.

Sorpresa, no funciona el ascensor y Cari y Jaime tienen la habitación en el 6º piso, un negro se dispone a subir las maletas hasta esa planta, aunque luego cambiarían de habitación.

Dando un paseo por las calles cercanas, se ven desde cualquier punto las agujas de la catedral iluminadas. Buscando un lugar donde cenar damos con la bonita plaza Saint-Maclou y su iglesia del mismo nombre. Allí en un restaurante cenamos unas ensaladas, una especie de pizzas y de postre... chupa-chups... Cansados, nos queremos ir a la cama, ya se van notando el paso de los días, esperemos que hayan arreglado el ascensor del hotel.

Miércoles, 23 de abril: ¡¡Qué se pare el mundo que yo me bajo!!...

Hoy es nuestra última jornada en estas tierras, el paso de los días va haciendo mella entre las filas de los animados Segovianos por el mundo...

Antes de empezar nuestro itinerario por **Rouen** vamos a echar una ojeada a la furgoneta y poner otro ticket. Señalar que es la ciudad donde nació François Hollande.

Paseando llegamos hasta la espectacular catedral de estilo gótico flamígero que domina el centro histórico de la ciudad. La fachada, en restauración, tiene dos torres y a la derecha la imponente torre del crucero con su altísima aguja calada. El interior es imponente con tres naves y diferentes capillas. Había muchas figuras pendientes para su rehabilitación.

Recorrido por diferentes calles con sus casas de madera y placitas de aspecto medieval. Nos siguen llamando la atención lo bonitas que son las tiendas.

La calle Gros-Horloge (Gran Reloj) con su campanario que pasa por debajo del arco del mismo nombre hasta llegar a la plaza du Vieux Marché (plaza del Viejo Mercado), allí fue el escenario de la muerte de Juana de Arco. El espacio central está ocupado por la moderna iglesia de Santa Juana de Arco con la forma de un barco y una gran cruz se levanta donde se cree se ubicó la hoguera.

En el mercado compramos unos quesos para traernos a casa y Emi pudo darse el caprichito de adquirir media docena de ostras que las tenía a deseo.

Recorrido por esas calles del centro histórico, place de la Pucelle, Palacio de Justicia. Como tenemos tiempo de sobra, ponemos otro ticket a la furgoneta y ya nos vamos tranquilamente a disfrutar de la mañana en **Rouen**, llegando de nuevo a la plaza de la noche anterior, Saint-Maclou y visitando su iglesia. Nos tomamos por esa zona una caña/café y damos vueltas por una calle en la que alberga muchas galerías de coleccionistas y artesanos de la piedra.

De vuelta al hotel a recoger nuestras maletas vamos al puente del río Sena para ver las vistas de la ciudad desde allí.

Ya nos dirigimos al aeropuerto Beauvais Tillé Antes de dejar la furgoneta alquilada, rompemos en aplausos de agradecimiento a nuestro conductor, con qué disposición nos ha dirigido por estas carreteras y cómo se ha ido soltando poco a poco con el idioma..., así que no podemos más que dedicarle: “Este Eli, como mola, se merece una ola... ¡¡ooooooooohhhhhhhhh!!”...

En “Avis” no tenemos ningún problema y el vehículo está en perfecto estado de revisión. Así que nos encontramos a las puertas de despedirnos de tierras francesas, sólo nos falta pasar el escáner y la aduana...

La policía gala se ha puesto implacable con nosotros, nos mandan despojarnos de cinturones, zapatos, etc., de malos modos nos abren todas las maletas iniciando la llamada



operación “Camembert”... con pena y desesperación vemos como nos van quitando nuestros quesos comprados en el Vieux Marché de **Rouen**... y de las ostras de Emi no dicen nada... Mandamos llamar al responsable de semejante “atropello”, pero nos dio igual... rien de rien... no hay quesos, así que Jaime sale con ellos fuera, los tira a una papelera y vuelve a pasar por el escáner. Indignados, esa es la palabra que nos define en este momento.

Un poco antes de subir en el avión nos tomamos unos cafés y haciendo cola para el embarque, Jaime se quedó rezagado y con tan mala suerte que su maleta tiene que ir a la bodega del avión y no puede subirla como equipaje de mano.

Tuvimos un viaje tan entretenido que nos olvidamos de esta circunstancia. Vaya jefe de cabina más “salao” nos tocó.... fue un vuelo surrealista... haciendo chistes, animando el cotarro, pero el momento más chocante, tuvo lugar en su despedida a la llegada a Madrid, nos deseó una buena estancia en la capital de España y con el micrófono en mano y bien alto pronunció la frase:”¡Hala, Madrid!”..., para qué queremos más!!.... la hinchada de Segovianos por el mundo le siguió el rollo cantando: “Cómo no te voy a querer, cómo no te voy a querer....” y es que el Real



Madrid se jugaba ese día su pase a la final de la Champions... Momentazo friki total.

Esperamos la maleta de Jaime, cogemos nuestros coches en el parking,y vuelta a Segovia...se nos nota cansados... va a ser verdad...ya no podemos con tanta cultura...

----0000----

